



Intervención para obtener células madre óseas de un paciente en el hospital San José de Madrid. / ULY MARTÍN

El autotrasplante de células madre acelera la recuperación de cadera

Un hospital madrileño aplica una técnica pionera a dos pacientes

EMILIO DE BENTIO, Madrid

Menos de una hora de quirófano, y listos. Una pionera terapia basada en el autotrasplante de células madre adultas está siendo ensayada para tratar fracturas o lesiones óseas complicadas en

un hospital madrileño. Una mujer de mediana edad con una rotura en un fémur que ya tenía una prótesis anterior y un joven con una necrosis (muerte celular) de cabeza de fémur fueron los voluntarios que ayer comenzaron las pruebas.

Nada permitía adivinar que el quirófano del hospital USP San José, de Madrid, estuviera experimentando ayer dos tratamientos novedosos. La primera paciente fue una mujer de mediana edad con una fractura en el mismo fémur en que ya tenía una prótesis. La enferma había sufrido una caída. Al tratarse de un hueso ya debilitado, el sistema natural para repararlo no funcionaba. Por eso el equipo, dirigido por Ángel Villamor y Manuel Villanueva, decidió probar a estimular la reconstitución mediante un autotrasplante de células madre óseas.

Todo el proceso se hizo en el mismo quirófano, y la paciente sólo requirió anestesia epidural. Primero, una pequeña incisión de unos dos centímetros en la cadera permitió a los cirujanos acceder a la cresta ilíaca. Una vez perforada la parte exterior del hueso, extrajeron unos 60 centímetros cúbicos de líquido. Menos de media hora después, tras

el centrifugado de este extracto, se separaron las células madre óseas, que se reinyectaron directamente en la zona de la fractura con la ayuda un equipo de radiología para localizar la zona rota. Ni siquiera hubo que mover a la mujer del quirófano.

Con este sistema se pretende activar la regeneración ósea en una zona (un hueso que ya ha necesitado de un clavo interno para mantenerse en su sitio) con poca capacidad de curación, explicó Villamor tras la intervención. "Probablemente, sea la primera vez que esto se hace en el mundo", dijo. La otra opción para la paciente hubiera sido volver a abrir, sacar la prótesis y cambiarla por otra más larga, dijo el cirujano. "Una operación mucho más complicada y peligrosa".

Tras la mujer llegó un joven con una necrosis de cabeza de fémur. Esta dolencia se causa cuando por algún motivo deja de llegar sangre a la parte alta del fémur. Entonces, el hueso muere,

lo que impide que haga correctamente el juego de la articulación. "Yo pongo la materia prima", bromeó el hombre antes de entrar en el quirófano en referencia a que se iban a usar sus propias células. De este caso ya ha habido algún antecedente (uno de ellos en Murcia), que demuestra que el autotrasplante acorta el periodo de recuperación.

"Este va a ser el futuro de la cirugía ortopédica de cadera [aunque se le llama así, normalmente lo que se rompe es la parte del fémur que está unido a la cadera]", dijo Villanueva, quien ya se prepara para repetir la técnica la semana que viene en un centro público: el hospital Gregorio Marañón de Madrid. Antes de usar las células madre, ya se utilizaban autotransfusiones de plasma con factores de crecimiento óseo, "pero este sistema debe de ir mucho mejor", afirmaron los cirujanos: "Es rápido, no es invasivo, no es caro y no tiene morbilidad asociada".